

Informe Especial **Panorama**

Equipo de Análisis - PIZZOLANTE

AL 29/11/22
EDICIÓN NO.137

Pizzolante.

Se estremecen los gigantes de la economía

¿Qué esperar en Latinoamérica?

El hecho de que se acerca el cierre del año y, coincidentemente, **China** haya arremetido sus **medidas de control del Covid** hace que muchos recuerden las navidades de 2019 y lo que se desencadenó en enero de 2020 a nivel global. Aunque nadie está esperando que se genere un confinamiento general como entonces, lo cierto es que esta nueva dosis de incertidumbre asalta al mundo en momentos de severa **debilidad económica**, con una guerra en desarrollo entre **Ucrania y Rusia**, y con un **panorama político altamente complejo**.

Las autoridades chinas están reaccionando ante una nueva oleada de contagios de coronavirus, donde reportaron unos 250.000 casos en menos de un mes, y por ello reforzaron los confinamientos en algunas localidades, con cierre de comercios y el aislamiento de personal de fábricas, entre otras limitaciones.

Esto ha terminado por desencadenar violentas protestas en el país y un cuestionamiento directo contra **Xi Jinping**, al punto de que en las manifestaciones hay recurrentes pedidos de que el gobernante renuncie. **Xi Jinping** lleva años reforzando el control del Partido Comunista y se ha consolidado como líder supremo, adaptando las estructuras políticas del país para ello, a la par de reforzar el peso del Estado en la economía.

Esta concentración pudiera potenciar los riesgos si la situación se saliera de control. De allí que las confrontaciones internas, la posibilidad de sostener o no las restricciones en materia sanitaria y la evolución general del país son un factor crítico al hacer las **proyecciones de 2023**.

El “Global economic outlook 2022” preparado por **The Economist Intelligence Unit** para el último tramo del año ya había advertido sobre la postura inflexible e ideológica de China en materia de Covid-19, lo que le hacía estimar que en 2023 podrían seguir dándose cierres de ciudades chinas, así como de redes de producción y logística, alimentando los vientos en contra para la economía.

A la hora de hacer proyecciones para 2023 en la región no se puede perder de vista la situación que viven EEUU, China, Rusia y la Unión Europea

Más allá de los efectos del enfrentamiento entre Rusia y Ucrania actualmente se siente el impacto del menor dinamismo económico de China y se temen los que pueda causar una recesión en EEUU

Profundizar este escenario podría ralentizar aún más la actividad la economía china, que se esperaba creciera alrededor de 5,5% este año, pero que quizá no llegue a 3%, lo que implica que crecería menos que el resto de la **región de Asia-Pacífico** (5,3%). Más allá del cerco al Covid el país padece una crisis en su mercado inmobiliario y experimenta los impactos de menores inversiones en sus grandes empresas de tecnología.

Los embates que vive la segunda economía mundial se sentirán con fuerza fuera de sus fronteras. Este país, que lidera el comercio global, puede terminar debilitando el mercado de las materias primas y de bienes de consumo en general.

Pero los problemas del gigante asiático no se pueden ver de forma aislada. El conflicto entre **Rusia y Ucrania** ha tenido serias implicaciones a nivel mundial a lo largo de 2022. La crisis energética, la escalada de precios y los cambios en ciertas corrientes comerciales terminaron por hacer que la economía mundial apenas crezca este año un 3,2%, según el **FMI**.

Basta ver el efecto sobre la propia economía rusa, que además se ha resentido por las sanciones recibidas. La **OCDE** estima que caerá este año cerca de cuatro puntos del PIB y para 2023 la contracción sería de 5,6%.

Europa padecerá la prolongación de esta crisis y el crecimiento económico de toda la zona en 2023 apenas sería de 0,5%.

Pero **Estados Unidos** también enfrenta sus propios demonios, con un riesgo alto de recesión en 2023, lo que además de impactar en las corrientes comerciales puede mermar los flujos de remesas a Latinoamérica.

La administración de **Joe Biden** sigue moviendo a pulso las principales variables para impedir que la inflación siga escalando a niveles históricos, aunque para ello deba enfriar la economía. Si bien esta política en algunos momentos ha pisado el acelerador y en otros parece detenerse, lo cierto es que todas las proyecciones apuntan a que la **Reserva Federal** seguirá en su lucha antiinflacionaria en 2023.

Las secuelas de estas estrategias se han hecho sentir en el mercado monetario, generando cambios en las cotizaciones de varias monedas, como el **euro** y la **libra esterlina**.

Sin embargo, lo que suceda con la economía china y su moneda también afectará este concierto, incluyendo a las monedas de Latinoamérica, región donde los bancos centrales de varios países ya se plantaron ajustando tasas de interés para contener brotes inflacionarios.

Una mirada regional



MÉXICO: Un ciclo recesivo en Estados Unidos repercute de forma directa en la región. México, por ejemplo, es un socio comercial importante que resentirá cualquier cambio en la demanda. Aunque México exhibe cierta fortaleza en su actividad económica, la inflación ha tenido una tendencia alcista que enciende las alarmas. Andrés Manuel López Obrador proyecta que el PIB crecerá un mínimo de 3% anual en 2023 y 2024. Además, afirma que hay un ambiente propicio para la inversión. No hay que perder de vista que las presidenciales de México serán en 2024 y que, tanto a AMLO como a su partido Morena, les interesa allanar el camino para ese momento tratando de sortear los impactos de la crisis económica.



BRASIL: Se espera el acenso de Luis Inacio Lula Da Silva a la Presidencia con todas las dinámicas que este cambio traerá a nivel político y de relaciones en la región. Si bien el debilitamiento económico de China tendrá implicaciones negativas en general, algunos analistas estiman que Brasil es uno de los países de la región que pudieran sentirlo con más fuerza, pues es el mercado de cerca de 30% de sus exportaciones. El actual Gobierno de Brasil cree que la economía crecerá 2,1% en 2023, pero entre los analistas se maneja la proyección de solo 0,7%, aunque la OCDE prevé 1,2%.



PANAMÁ: Las próximas elecciones serán en mayo de 2024 y ya el Partido Revolucionario Democrático (PRD), actualmente en el Gobierno, se prepara para elegir candidato. No se trata de una carrera sencilla por la complejidad política interna. No obstante, la economía tiene una buena proyección para 2023 pese al entorno global (4,2% de crecimiento, según la Cepal) y se prevé una inflación de 3%, más baja que la media del resto de la región centroamericana (4,4%, según el FMI). El precio del combustible es un factor crítico, puesto que el gobierno ha tenido que sostener una política de subsidio con la consecuente presión de gasto y la necesidad de endeudamiento para costearlo.



HONDURAS: Xiomara Castro avanza hacia su primer año de Gobierno y todavía no se han resuelto las discrepancias sobre la legalidad de la directiva del Congreso Nacional, uno de los factores de ruido político durante 2022. Quedan pendientes algunas de sus promesas electorales, como llamar a una Asamblea Nacional Constituyente para lo que falta resolver la elección de la Corte Suprema de Justicia. Para el FMI la inflación ha tenido peso en 2022 (11%), aunque para 2023 se espera un descenso (6,2%). El Banco Central de Honduras proyecta 4% de crecimiento este año y 3,5% el próximo.

Una mirada regional



VENEZUELA: Aunque todavía no hay precisión en cuanto a la fecha, se esperaría que en 2024 ocurran elecciones presidenciales y todo apunta a que Nicolás Maduro buscará su reelección. Lo que ocurra en el diálogo con los factores de la oposición, con mediación internacional, servirá de marco a este proceso. En todo caso, ya se observan algunas flexibilizaciones sobre el régimen de sanciones impuesto a su administración y esto pudiera ampliar el margen de maniobra de su Gobierno en 2023. El equilibrio de la economía venezolana es muy precario. Aun así, el FMI proyecta un crecimiento de 6,5% en 2023, pero con inflación de 195%.



REPÚBLICA DOMINICANA: En 2023 se celebrarán las elecciones primarias de los partidos políticos de cara a las presidenciales de mayo de 2024, por lo que el país estará inmerso en una agenda electoral. La expectativa es que esta variable no altere los esfuerzos hechos en materia fiscal y monetaria para contener el impacto de las alzas externas de los precios de las materias primas en los combustibles y los alimentos. La Cepal estima que la economía dominicana crecerá 4,7% en 2023 despuntando favorablemente en la región centroamericana. El FMI, por su parte, ve la inflación de 2022 en 8% y la del próximo año en 4,5%.



GUATEMALA: El Banco de Guatemala proyecta que la economía cerrará con 4% de crecimiento este año y de 3,5% en 2023, una mirada cercana a la que tiene la Cepal: 3,7% en 2022 y 3,3% el próximo año. Pero la inflación ha tenido una escalada importante, donde el efecto del precio del combustible se ha hecho sentir. Se proyecta que cierre en 10% este año y esto, con la mirada puesta en 2023, podría llevar a nuevos ajustes en las tasas de interés, aunque eso repercuta en la economía. No obstante, 2023 es un año electoral y las alianzas que se pacten en este contexto, el intento del partido de gobierno por repetir, así como la dinámica política general, puede afectar la evolución económica.



EL SALVADOR: Nayib Bukele ya anunció su decisión de buscar la reelección presidencial en 2024 contra viento y marea, lo que ya augura lo que será el resto de su gestión. Asimismo, se ha ocupado de seguir marcando su acercamiento con China y su distanciamiento de Estados Unidos, y habrá que ver los efectos de esta política en la actual coyuntura internacional. Aunque la Cepal ya advirtió que en el caso de El Salvador la crisis estadounidense se sentirá sobremedida a través de las remesas. La economía del país muestra debilidades y su crecimiento está por debajo del de sus vecinos, con 2,6% de decrecimiento en 2022 y 1,7% para 2023, según el FMI.

Una mirada regional



COLOMBIA: La inflación en Colombia ha venido escalando y llegando a niveles no vistos en dos décadas, un contexto que le dio la bienvenida a Gustavo Petro en el inicio de su gestión. El propio Banco de la República cree que estará en 11% este año y en 2023 cerca de 7%. Si bien la agenda política tiene un peso importante, como se ve en el diálogo de paz con el ELN y la reanudación de relaciones con Venezuela, las medidas fiscales/tributarias no han avanzado según lo prometido. Según la OCDE, Colombia sería la economía con la mayor desaceleración en la región al pasar de una proyección de 8,1% en 2022 al 1,2% en 2023.



CHILE: E La OCDE estima que la economía chilena crecerá 1,9% este año, pero se contraerá en 0,5% en 2023. El FMI cree que la caída será de 1%. La inflación la calcula el FMI en 12,2% este año y en 6,2% para 2023. Hasta ahora Gabriel Boric ha tratado de controlar el endeudamiento con una política fiscal más austera y es esa política de gasto la que espera impulsar en 2023, un año para que el se discuten reformas a sistemas emblemáticos como el de pensiones, que implicaría mayores cargas para los empleadores.



ARGENTINA: La expansión del gasto público ha sido un elemento clave en la evolución de la economía y lo seguirá siendo ya que 2023 es un año electoral. Los reajustes políticos de cara a esa contienda se imponen en la agenda nacional. El impacto se observa en la inflación, que la OCDE estima en 83% este año y proyecta en 60% para 2023, aunque otras firmas privadas estiman que estos números se quedan cortos. El FMI proyecta que la economía crecerá 4% este año y 2% en 2023



NICARAGUA: La complejidad político institucional de Nicaragua se sostiene, dando continuidad al régimen de Daniel Ortega. El país sufrió este año el efecto de sanciones internacionales, por ejemplo, sobre el sector minero, pero aún así el FMI reconoce que “la perspectiva económica de Nicaragua es favorable”. Para 2022 crecería 4% y 3% en 2023. Se proyecta que la inflación ronde el 10%.

No perder de vista

La pobreza y las brechas sociales se mantienen como una alerta en la región, fenómeno que se agravó por el efecto de la pandemia y por el menor dinamismo económico experimentado incluso en 2022, tendencia que se prolongará en 2023. Es decir, que los problemas podrían agudizarse, con consecuencias para todos.

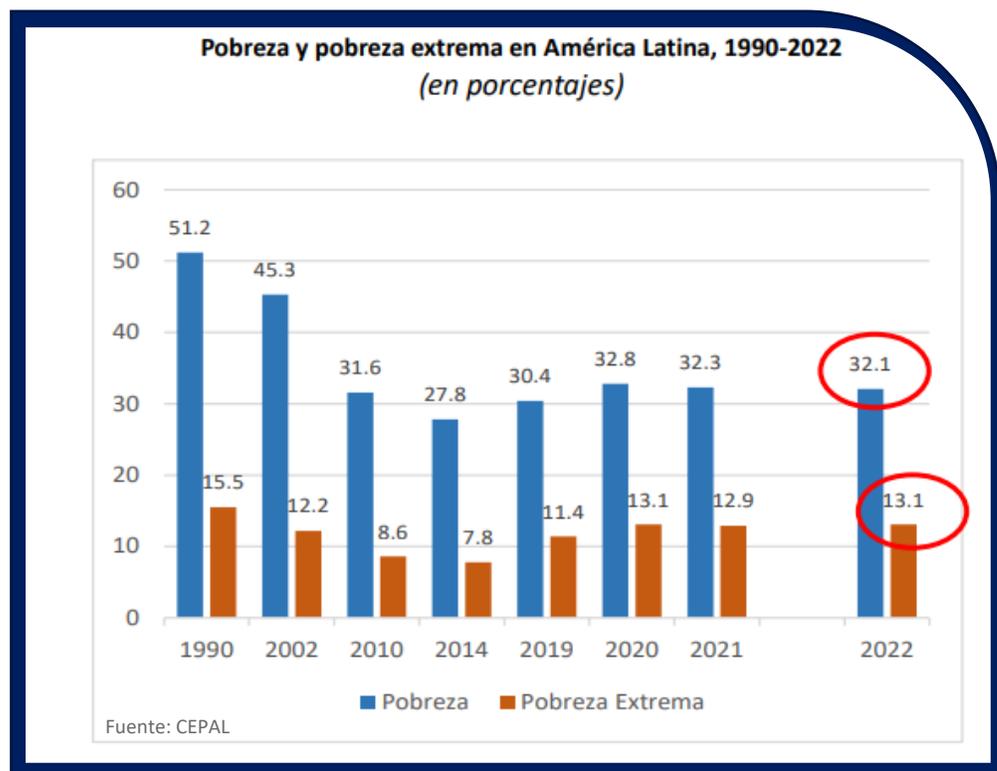
La Cepal proyecta que 2022 cerrará con 32,1% de la población (201 millones de personas) en pobreza y 13,1% (82 millones) en pobreza extrema.

De hecho, la región está marcada por las corrientes migratorias de quienes intentan encontrar mejores oportunidades fuera de sus países de origen, lo que a su vez acarrea problemas sociales adicionales.

Según la Cepal, la desocupación proyectada para 2022 representa un retroceso de 22 años, afectando especialmente a las mujeres, para las que la desocupación sube de 9,5% en 2019 a 11,6% en 2022. Además, la situación general se ha hecho más precaria. De allí que 7 de cada 10 empleos creados en la región han sido en el sector informal.

El trabajo de las empresas en aspectos como inclusión y equidad de género, derechos humanos y transparencia es clave para transitar esta coyuntura.

La población en pobreza y pobreza extrema sigue en niveles altos, tras el paso de la pandemia. Según la Cepal, esto se debe al efecto combinado de varios efectos, donde destaca la realidad del mercado de trabajo y la inflación





Los puntos clave

- **INFLACIÓN:** La escalada de precios será determinante. Algunos analistas creen que el fenómeno comenzará a ceder en la mitad del próximo año, mientras que otros son menos optimistas y creen que marcará la dinámica de todo 2023. Focus Economics prevé una media de 13% para América Latina en 2023, mientras que la media mundial la proyecta en 5%. El control de costos, la optimización de procesos y el seguimiento riguroso de la gestión del negocio son una prioridad en este contexto.
- **CRÉDITO COSTOSO:** Precisamente por las presiones inflacionarias se espera la persistencia de altas tasas de interés y condiciones financieras más complejas para acceder a financiamiento. Esta será otra variable de consideración, no solo en lo que concierne al crédito para la gestión de las empresas sino por la incidencia en el crédito al consumo y, en consecuencia, en las ventas. Esto obliga a las empresas a gestionar su financiamiento, pactando acuerdos con sus proveedores o con otras sociedades conexas
- **MENOS DINAMISMO ECONÓMICO:** En países como Colombia el tema del manejo de las tasas de interés para contener impactos inflacionarios ha hecho que el presidente Gustavo Petro se pronuncie en contra, por el efecto recesivo que tiene este tipo de medidas. Y es que sí, el enfriamiento de la economía será un marcador para 2023. El FMI estima que una tercera parte de la economía mundial tendrá dos trimestres de crecimiento negativo entre 2022 y 2023, y el BM pronostica un crecimiento del PIB de 3% en América Latina durante 2022, pero solo del 1,6% en 2023. Tocaré estar muy atentos a las necesidades del mercado haciendo un balance adecuado entre gastos e inversión para garantizar la sostenibilidad del negocio.
- **COVID:** El Covid-19 ha dejado de ser un factor crítico, pero no por eso puede subestimarse a la hora de construir los escenarios de actuación de las empresas. Si bien es cierto que en muchos países se ha avanzado significativamente en los planes de inmunización, en la región persisten brechas importantes. Incluso naciones como Guatemala y otras del Caribe tienen a la fecha a menos del 50% de la población con la dosis completa de vacunas. El surgimiento de variantes, entre otros eventuales episodios en la evolución de este tema, siempre es un riesgo a tener en cuenta, así como un elemento a considerar en las políticas internas de las organizaciones.

Pizzolante™

